



Asamblea General

Distr. general
3 de octubre de 2022
Español
Original: inglés

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 47 del programa

**Prácticas y actividades de asentamiento israelíes
que afectan a los derechos del pueblo palestino y
otros habitantes árabes de los territorios ocupados**

Los asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en el Golán sirio ocupado

Informe del Secretario General*

Resumen

En el presente informe, preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [76/82](#) de la Asamblea General, se recogen las novedades sobre las actividades de asentamiento israelíes en el Territorio Palestino Ocupado (incluida Jerusalén Oriental) y el Golán sirio ocupado entre el 1 de junio de 2021 y el 31 de mayo de 2022.

* El presente informe se presentó después del plazo establecido a fin de incluir la información más reciente.



I. Introducción

1. En el presente informe, preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 76/82 de la Asamblea General, se recogen las novedades sobre la aplicación de la resolución entre el 1 de junio de 2021 y el 31 de mayo de 2022. Para ello, se toma como referencia la información recabada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en el Territorio Palestino Ocupado por medio de la observación directa y la recopilación de datos, así como la información facilitada por fuentes gubernamentales, otras entidades de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales. El informe se debería leer junto con los informes en la materia presentados por el Secretario General y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a la Asamblea y al Consejo de Derechos Humanos¹.

2. En el informe se recogen las novedades sobre el avance de los asentamientos y sus repercusiones en los derechos humanos del pueblo palestino. La sección IV destaca en particular el creciente número de puestos de avanzada agrícolas y la intensa violencia ejercida por los colonos que agrava el carácter coercitivo del entorno y obliga a las familias de pastores palestinos a abandonar sus hogares en lo que podría equivaler a un traslado forzoso. También se brinda información actualizada sobre los asentamientos israelíes en el Golán sirio ocupado.

II. Antecedentes jurídicos

3. Tanto el derecho internacional de los derechos humanos como el derecho internacional humanitario son simultáneamente aplicables en el Territorio Palestino Ocupado (es decir, en Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental) y en el Golán sirio ocupado. Esto supone, entre otras cosas, aplicar el Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra (Cuarto Convenio de Ginebra), que es vinculante para Israel como Potencia ocupante. En informes anteriores del Secretario General se analiza a fondo el marco jurídico aplicable².

III. Novedades sobre las actividades de asentamiento

A. Expansión

Designación de tierras, planificación y licitaciones

4. Se promovieron más planes de construcción de asentamientos: las autoridades israelíes presentaron o aprobaron planes para edificar alrededor de 9.200 viviendas en la Ribera Occidental ocupada (7.200 en la zona C, 2.000 en Jerusalén Oriental), frente a las 6.800 viviendas planificadas en el período anterior. Al 31 de mayo de 2022, los planes para construir unas 1.900 viviendas en la zona C ya estaban en las fases finales de aprobación.

5. Las autoridades israelíes publicaron licitaciones para construir 1.400 viviendas en asentamientos de la zona C y 400 en Jerusalén Oriental, frente a las 1.900 y 200 licitadas, respectivamente, en el período anterior. Según datos oficiales sobre el inicio de obras para asentamientos en la zona C, se ha producido un aumento: de las 1.506 viviendas del período anterior a 2.396 en el período sobre el que se informa. En un

¹ A/HRC/49/85, A/76/336 y A/HRC/49/25.

² A/HRC/34/38 y A/HRC/34/39.

gesto poco habitual, las autoridades israelíes presentaron el 28 de octubre y el 1 de noviembre planes para construir unas 6.000 viviendas destinadas a palestinos en el barrio de Isawiya de la Jerusalén Oriental ocupada y unas 1.300 viviendas destinadas a palestinos en la zona C.

6. Los asentamientos siguieron ampliándose, lo cual sirvió para seguir consolidando un anillo alrededor de Jerusalén Oriental. Los días 4 y 18 de octubre y 8 de noviembre, la Administración Civil israelí examinó las objeciones relativas a dos planes de construcción de viviendas en asentamientos, que comprendían un total de casi 3.500 unidades en la zona estratégica E-1, situada justo al este de Jerusalén Oriental. El 5 de enero, las autoridades israelíes publicaron licitaciones para edificar unas 300 viviendas de asentamientos en el barrio de Talpiot Este, en Jerusalén Oriental. Los días 10 y 24 de enero, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén presentó los planes para edificar unas 800 y 400 viviendas, respectivamente, en el asentamiento de Gillo, situado en Jerusalén Oriental. El 17 de enero, ese mismo Comité presentó otro plan para construir unas 1.200 viviendas junto a Ramat Rachel, y se prevé edificar un número importante de estas viviendas en Jerusalén Oriental³. De aprobarse, estos planes aislarían aún más a la Jerusalén Oriental ocupada del resto de la Ribera Occidental, cortarían la conexión entre el norte y el sur de la Ribera Occidental y dificultarían considerablemente la posibilidad de crear un Estado palestino viable y contiguo.

7. Los colonos establecieron 16 puestos de avanzada nuevos, de los cuales 11 seguían en pie a 31 de mayo de 2022⁴. Estos puestos de avanzada, ilegales según la legislación israelí, a veces se reconstruyen después de ser demolidos⁵. En febrero de 2022, a raíz de un estudio catastral oficial, la Fiscalía General de Israel permitió a las autoridades declarar como “tierras del Estado” los terrenos en los que se asentaba el puesto de avanzada de Evyatar, y autorizaba la agilización de los procedimientos de planificación para construir un asentamiento allí⁶. Al 31 de mayo de 2022, las fuerzas de seguridad israelíes seguían controlando el lugar.

8. Entretanto, los palestinos siguen sin poder acceder a sus tierras en el puesto de avanzada de Homesh, evacuado en 2005 y actualmente zona militar de acceso restringido, mientras que las fuerzas de seguridad israelíes no prohibieron, como era su obligación, que los colonos accedieran al emplazamiento, llegando incluso a prestar servicios de seguridad para las grandes marchas que los colonos organizaron en ese lugar los días 23 de diciembre y 16 de enero⁷. Estas marchas dieron lugar a menudo a enfrentamientos con los palestinos que se saldaron con decenas de heridos palestinos. Por ejemplo, las restricciones a la circulación impuestas a los palestinos el 19 de abril con motivo de un encuentro de colonos dieron lugar a enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los palestinos. El 30 de mayo, el Gobierno reconoció ante el Tribunal Superior de Justicia que el puesto de avanzada de Homesh era ilegal y debía ser evacuado, pero no fijó ningún plazo para ello, y además pidió al Tribunal que no interviniera en el asunto⁸.

³ Véase https://unsc.unmissions.org/sites/default/files/security_council_briefing_-_22_march_2022_2334.pdf.

⁴ Peace Now, datos de archivo.

⁵ Hagar Shezaf, “A huge security force evacuated two West Bank outposts. Settlers began rebuilding them the next day”, *Haaretz*, 25 de marzo de 2022.

⁶ A/HRC/49/85, párr. 42, y Hagar Shezaf, Jonathan Lis y Jack Khoury, “In last days in office, Israel’s Attorney General okayed settlement at illegal outpost”, *Haaretz*, 2 de febrero de 2022.

⁷ David Israel, “1,200 Yeshiva students bypass army blockade to celebrate Seder Tu B’Shvat in Homesh”, *Jewish Press*, 17 de enero de 2022; y Hagar Shezaf, “Footage Casts Doubt on Israel’s Claim to Enforce Ban on Evacuated Outpost”, *Haaretz*, 2 de junio de 2022.

⁸ Véase <https://supremedecisions.court.gov.il/Home/Download?path=HebrewVerdicts/19/210/028/v54&fileName=19028210.V54&type=4> (en hebreo).

9. En una decisión de 28 de febrero sobre la propiedad privada de palestinos en Hebrón que había sido en un principio requisada por las fuerzas de seguridad israelíes y que había pasado a albergar un nuevo asentamiento judío, el Tribunal Superior de Justicia observó que “la presencia de civiles judíos forma parte de la doctrina de seguridad regional de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona”⁹. El fallo del Tribunal podría dar lugar a más expropiaciones de tierras pertenecientes a particulares palestinos para facilitar la expansión de los asentamientos con el pretexto de la seguridad, un supuesto inadmisibles según el derecho internacional.

10. La construcción y expansión de los asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, carecen de validez jurídica y constituyen una transgresión flagrante del derecho internacional¹⁰. Más concretamente, estas actividades equivalen al traslado por Israel de su propia población civil al Territorio Palestino Ocupado, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario¹¹.

B. Consolidación, incluida la regularización de puestos de avanzada

11. El proceso de adjudicación de los títulos de propiedad, mediante el cual se examinan las reclamaciones relativas a la propiedad de la tierra y se inscriben de forma definitiva en el catastro del Estado, arrancó en Jerusalén Oriental en 2018, al suspenderse las iniciativas jordanas tras la ocupación de 1967¹². Por lo general, Israel está empleando el procedimiento de adjudicación de títulos de propiedad de la tierra en zonas por las que el Estado o los colonos tienen especial interés y cuyos derechos de propiedad pueden probablemente demostrar en mayor o menor medida mediante el citado procedimiento¹³. Al parecer, el proceso también está aumentando las reclamaciones de organismos estatales como el Custodio de Bienes de Ausentes, reclamaciones que podrían suponer una amenaza para los derechos de propiedad de los habitantes de Jerusalén Oriental¹⁴. Se ha llegado a cuestionar si el procedimiento se está utilizando para seguir acaparando tierras en Jerusalén Oriental y la Ribera Occidental¹⁵.

12. También se ha advertido de la posibilidad de que el procedimiento de adjudicación de títulos se estuviera llevando a cabo sin transparencia y sin el conocimiento de los residentes palestinos afectados y los consejos comunitarios, negando en la práctica a los palestinos la oportunidad de presentar reclamaciones¹⁶. El 30 de junio de 2021, el Tribunal Superior de Justicia de Israel rechazó una petición

⁹ Véase <https://supremedecisions.court.gov.il/Home/Download?path=HebrewVerdicts/19/520/084/f15&fileName=19084520.F15&type=4> (en hebreo).

¹⁰ *Legal Consequences of the Construction of a Wall in the Occupied Palestinian Territory*, opinión consultiva, *I.C.J. Reports 2004*, pág. 136; véanse también las resoluciones 465 (1980) y 2334 (2016) del Consejo de Seguridad; las resoluciones 71/97 y 72/86 de la Asamblea General; y la resolución 31/36 del Consejo de Derechos Humanos.

¹¹ Convenio de Ginebra relativo a la Protección de las Personas Civiles en Tiempo de Guerra (Cuarto Convenio de Ginebra), art. 49 6).

¹² A/76/336, párr. 13, y A/HRC/49/85, párr. 11.

¹³ Ir Amim, “Settlement of land title in East Jerusalem: a means of dispossessing Palestinians from their lands and homes”, marzo de 2022.

¹⁴ Noa Dagoni, “Monitor report on the implementation of Government decision 3790 for investment in East Jerusalem”, informe trimestral núm. 2 para 2021. Land registration, Ir Amin.

¹⁵ Ir Amim, “KKL-JNF and Israeli authorities are misusing land registration procedures to advance land takeover processes of an alarming magnitude”, 17 de agosto de 2021.

¹⁶ Ir Amim, “Settlement of land title in East Jerusalem: a means of dispossessing Palestinians from their lands and homes”, marzo de 2022.

por motivos similares para impedir que se llevara a término el proceso de asentamiento en el barrio de Umm Harun, en Jerusalén Oriental¹⁷.

13. El Gobierno israelí siguió consolidando los bloques de asentamientos con redes de carreteras de circunvalación y con el muro. Se empezó a construir la carretera del paso subterráneo de Kalandia, que mejorará la conexión entre Israel y algunos asentamientos en el interior de la Ribera Occidental¹⁸. Para construir la carretera, es posible que se confisquen tierras a particulares palestinos¹⁹. El 22 de mayo, las autoridades israelíes emitieron una orden de expropiación de 5,5 ha de tierra de propiedad palestina en el pueblo de Al-Tur, al este de Jerusalén, para construir la “carretera de circunvalación oriental”²⁰. Al parecer, los palestinos de la Ribera Occidental no podrán acceder a la carretera sin antes obtener un permiso, y se espera que esta medida acelere la construcción de nuevos asentamientos en la zona²¹. Según las informaciones, el Gobierno también planea ampliar la ruta 55 a costa de terrenos de propiedad palestina situados en las proximidades de Qalqiliya, cuyo acceso podría negarse a los vehículos palestinos²². Con arreglo al derecho internacional humanitario, la propiedad privada debe ser respetada y no puede ser confiscada, a menos que ello sea exigido imperiosamente por las necesidades de la guerra²³. Como Potencia ocupante, Israel se debe abstener de introducir cambios irreversibles, especialmente si van en detrimento de los derechos y prerrogativas de la población ocupada. Entretanto, se siguieron vulnerando de forma arbitraria los derechos de los palestinos a la libertad de circulación y al acceso a servicios y medios de subsistencia, por ejemplo imponiendo restricciones discriminatorias para acceder a carreteras fundamentales en aras de la seguridad de los colonos²⁴.

14. El 12 de abril, las autoridades israelíes declararon “reserva natural”²⁵ unas 2.200 ha de tierra al sur de Jericó, de las cuales 600 eran propiedad de particulares palestinos²⁶. En consecuencia, los propietarios ya no pueden cultivar sus tierras sin antes recibir la aprobación de un funcionario de la reserva natural israelí. Al 31 de mayo, Israel había designado 48 emplazamientos como reservas naturales con una

¹⁷ <https://supremedecisions.court.gov.il/Home/Download?path=HebrewVerdicts\21\960\029\06&fileName=21029960.E06&type=4> (en hebreo).

¹⁸ Peace Now, “Works began on paving the Qalandiya underpass”, 16 de agosto de 2021. Puede consultarse en <https://peacenow.org.il/en/works-begun-on-paving-the-qalandiya-underpass>.

¹⁹ Ir Amim, “Civil administration advances huge road construction plans, pushing forward the de-facto annexation of Greater Jerusalem, including its fourth settlement bloc”.

²⁰ <https://www.gov.il/BlobFolder/reports/t122122/he/%D7%A6%D7%95%20%D7%94%D7%A4%D7%A7%D7%A2%D7%94%20%D7%A2%D7%99%D7%91%D7%A8%D7%99%D7%AA%200122.pdf> (en hebreo).

²¹ Peace Now, “Confiscation order for the Eastern Ring Road was issued”, 14 de junio de 2022. Puede consultarse en <https://peacenow.org.il/en/confiscation-order-for-the-eastern-ring-road-was-issued>.

²² Hagar Shezaf, “Highways to annexation: across the West Bank, Israel is bulldozing a bright future for Jewish settlers”, *Haaretz*, 11 de diciembre de 2020.

²³ Reglamento anexo a la Cuarta Convención de La Haya de 1907 (Reglamento de La Haya), arts. 43, 46 y 55; Cuarto Convenio de Ginebra, art. 47; y Comité Internacional de la Cruz Roja, “Rule 51: public and private property in occupied territory”, base de datos de derecho internacional humanitario consuetudinario. Puede consultarse en <https://ihl-databases.icrc.org/customary-ihl/spa/docs/home>.

²⁴ “Settlers for Apartheid: settlers prevented the opening of a road to Palestinians”, 13 de abril de 2022. Puede consultarse en <https://peacenow.org.il/en/keidar-road>.

²⁵ Véase <https://www.gov.il/he/departments/publications/reports/og363> (en hebreo).

²⁶ Peace Now, “The Minister of Defense approved the declaration of the largest nature reserve in 25 years in the West Bank”, 25 de mayo de 2022.

superficie de unas 38.000 hectáreas (aproximadamente el 7 % de la Ribera Occidental o el 12 % de la zona C)²⁷.

15. El 15 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia aprobó el controvertido plan del Gobierno de construir un teleférico que conecte Jerusalén Occidental con un centro de organización de colonos cercano a una de las puertas de la Ciudad Vieja, mientras los palestinos que residen en Silwan se enfrentan a la demolición de sus casas y los desalojos forzosos²⁸. Las organizaciones de colonos también siguieron acumulando propiedades en Jerusalén Oriental cuando, acompañados de la policía israelí, tomaron el 27 de marzo parte de un edificio histórico del Patriarcado ortodoxo griego en la Ciudad Vieja²⁹, además de varias propiedades en Silwan los días 2 y 15 de julio y 6 de octubre³⁰.

16. Se han presentado cuatro planes para regularizar puestos de avanzada de manera retroactiva³¹. Otra medida aparentemente destinada a consolidar los asentamientos y “legalizar” los puestos de avanzada fue la decisión del Ministerio de Defensa de recurrir al Fondo Nacional Judío para comprar decenas de hectáreas de tierra pertenecientes a particulares palestinos en la Ribera Occidental³². El 24 de octubre, un alto funcionario israelí anunció que las viviendas de los asentamientos formarán parte del nuevo programa de viviendas públicas de alquiler de larga duración, lo que equivale a aplicar la legislación nacional israelí a la Ribera Occidental³³. El 12 de abril, la Fiscalía General aprobó con carácter preliminar la conexión a la red eléctrica israelí de los puestos de avanzada erigidos en terrenos estatales de la Ribera Occidental. Aunque esta decisión también supondrá que el suministro eléctrico llegará a algunas comunidades palestinas de la zona C, se trata de un paso hacia la regularización de decenas de puestos de avanzada³⁴. Los puestos de avanzada también se consideran ilegales en virtud de la legislación nacional israelí³⁵.

C. Demoliciones, desalojos forzosos y riesgo de traslado forzoso

17. Las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 871 estructuras de titularidad palestina en la Ribera Occidental (incluida Jerusalén Oriental), desalojando por la fuerza a 1.140 palestinos (271 hombres, 275 mujeres y 594 niños)³⁶. Un número cada vez mayor de palestinos en Jerusalén Oriental se ha visto obligado a “demoler por iniciativa propia” sus propiedades (118 estructuras, frente a las 74 demolidas en el

²⁷ S/2022/504, párr. 5.

²⁸ Jerusalem Legal and Human Rights Centre, “The cable car: another instrument for colonial control in the Old City”. Puede consultarse en <https://www.jlac.ps/details.php?id=u72v7ka2360yjidx4vf8r>.

²⁹ S/2022/504, párr. 3.

³⁰ Véase Peace Now, “Settlers took over another house in Wadi Hilweh Silwan”, 2 de julio de 2021 (puede consultarse en <https://peacenow.org.il/en/settlers-took-over-another-house-in-wadi-hilweh-silwan>); <https://www.silwanic.net/index.php/article/news/78335>); y Al Jazeera, “Israeli settlers take over home in Jerusalem’s Silwan”, 7 de octubre de 2021 (puede consultarse en <https://www.aljazeera.com/news/2021/10/7/settlers-take-over-home-in-jerusalems-silwan>).

³¹ Peace Now, datos de archivo.

³² Hagar Shezaf, “Israel recruited the Jewish National Fund to secretly buy Palestinian land for settlers”, *Haaretz*, 15 de julio de 2021.

³³ Hezki Baruch, “Judea and Samaria to be included in government’s affordable rent project”, *Israel National News*, 24 de octubre de 2021.

³⁴ Netael Bandel, Hagar Shezaf y Jonathan Lis, “Israel okays connecting illegal West Bank outposts to Israel”, *Haaretz*, 12 de abril de 2022.

³⁵ Véase

<https://embassies.gov.il/MFA/AboutIsrael/state/Law/Pages/Summary%20of%20Opinion%20Concerning%20Unauthorized%20Outposts%20-%20Talya%20Sason%20Adv.aspx>.

³⁶ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, datos de archivo.

período anterior) para evitar pagar a las autoridades israelíes el costo de la demolición³⁷.

18. Los datos de la Administración Civil israelí publicados en diciembre revelaron que, entre 2016 y 2020, se aprobó menos de un 1 % (24 de 2.550) de los permisos de construcción solicitados por palestinos³⁸. En 2019 y 2020, el porcentaje de solicitudes aprobadas a palestinos fue todavía más bajo (0,65 %), mientras que las órdenes de demolición de estructuras de titularidad palestina en la zona C fueron las más elevadas de los últimos cinco años (797)³⁹.

19. El 4 de mayo, el Tribunal Superior de Justicia de Israel desestimó una petición para suspender las órdenes de desalojo dictadas contra residentes palestinos en 12 comunidades de pastores situadas en la zona de tiro 918 designada por Israel en Masafer Yata⁴⁰. La petición llevaba en trámites desde 2012⁴¹. El fallo no se ajusta a lo dispuesto en el derecho internacional, entre otras cosas porque interpreta de manera restrictiva la prohibición de los traslados forzosos, entendiendo que esta solo se refiere a los traslados masivos, y porque antepone el derecho militar israelí a las obligaciones que incumben a Israel con arreglo al derecho internacional⁴². Ahora que las fuerzas de seguridad israelíes pueden aplicar las órdenes de desalojo y utilizar el emplazamiento para instruir a sus tropas en activo, 1.144 residentes (282 hombres, 293 mujeres, 299 niños y 270 niñas) se enfrentan a un riesgo inminente de ser desalojados y trasladados por la fuerza⁴³. El 11 de mayo, las demoliciones en las comunidades de Khirbet Al Fakhiet y Markaz dieron lugar al desalojo forzoso de 49 personas (20 varones y 29 mujeres), entre ellas 24 niños, mientras se seguían adoptando otras medidas de desalojo en la zona⁴⁴. Como potencia ocupante, y cumpliendo las obligaciones que le impone el derecho internacional, Israel debe poner fin a los desalojos forzosos y el posible traslado forzoso de familias palestinas de sus hogares en Masafer Yata⁴⁵.

20. También prosiguieron en julio y diciembre las demoliciones en Humsa al-Baqaiia (Tubas) (zona de tiro 903 designada por Israel). El 7 de julio, las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 30 estructuras por carecer de permisos, entre ellas 16 viviendas, lo que dio lugar al desalojo forzoso de 42 personas (20 varones y 22 mujeres), de las cuales 24 eran niños. El 15 de julio, una de las familias fue desalojada nuevamente por la fuerza después de confiscar su estructura, que había sido financiada por donantes. El 5 de diciembre también se confiscaron tiendas de campaña y material para cercar terrenos. Esos incidentes forman parte de una serie de demoliciones que arrancaron en noviembre de 2020 y se intensificaron con cinco

³⁷ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, datos de archivo.

³⁸ Se concedieron 8.356 permisos para edificar viviendas en asentamientos. Véase Hagar Shezaf, "Israeli demolition orders for Palestinians in West Bank's Area C hit five-year record", *Haaretz*, 7 de diciembre de 2021.

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Véase

<https://supremedecisions.court.gov.il/Home/Download?path=HebrewVerdicts/13/130/004/n89&file Name=13004130.N89&type=2> (en hebreo).

⁴¹ A/76/336, párrs. 50 y 51.

⁴² A/76/336, párrs. 55 y 56. Véase también "UN experts alarmed by Israel High Court ruling on Masafer Yatta and risk of imminent forcible transfer of Palestinians", Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, comunicado de prensa, 16 de mayo de 2022.

⁴³ A/HRC/49/85, párr. 26.

⁴⁴ Después del 1 de junio se han llevado a cabo más demoliciones, actividades de instrucción militar y restricciones.

⁴⁵ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 49; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, art. 11; y observación general núm. 7 (1997), relativa a los desalojos forzosos, del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

rondas de demoliciones en febrero de 2021⁴⁶. Las 42 personas cuyas viviendas fueron demolidas en julio de 2021 se trasladaron justo fuera de la zona de tiro, donde permanecen hasta la fecha, lo cual hace temer que se trate de un traslado forzoso⁴⁷.

21. El entorno coercitivo se ha deteriorado en Ibziq (Tubas) (zona de tiro 901 designada por Israel). Los días 4 y 31 de agosto se llevaron a cabo dos rondas de demoliciones que dieron lugar al desplazamiento de 27 personas (13 varones y 14 mujeres), entre ellas 19 niños. Según los informes recibidos, varios residentes se vieron obligados a abandonar temporalmente sus hogares en cinco ocasiones durante el mes de diciembre, mientras los soldados y tanques israelíes operaban en las proximidades de sus viviendas y terrenos⁴⁸. El 28 de diciembre, la Administración Civil israelí demolió tres estructuras residenciales y 13 de otro tipo, lo que provocó el desplazamiento de 15 palestinos (seis varones y nueve mujeres), entre ellos cinco niños. Las fuerzas de seguridad israelíes regresaron el 2 de enero con tanques y, según la información recibida, destruyeron cientos de hectáreas de cultivos, carreteras de acceso y tierras de labranza⁴⁹. El 4 de enero, la Administración Civil israelí demolió cuatro estructuras residenciales y ocho refugios para animales que las familias habían reconstruido después de la demolición de diciembre pasado. Estas demoliciones y desalojos forzados crean un entorno más opresivo que lleva a las personas a abandonar sus hogares, aumentan el riesgo de traslado forzoso y vulneran una serie de derechos humanos, entre ellos el derecho a una vivienda adecuada⁵⁰.

22. La comunidad beduina de Jan al-Ahmar, situada en terrenos incluidos en el plan estratégico de asentamientos E1, sigue expuesta al riesgo de ser trasladada por la fuerza⁵¹. El 1 de febrero, el líder comunitario comunicó a funcionarios de las Naciones Unidas que la Administración Civil israelí había sugerido reubicar a la comunidad en un lugar situado a 300 metros de distancia. Reiteró que la comunidad solo aceptaría regresar a las tierras del Néguev que le pertenecían antes de 1948 como alternativa al emplazamiento actual. El Tribunal Superior de Justicia de Israel ha ordenado a las autoridades israelíes que expliquen antes de septiembre de 2022 por qué no se llevaron a cabo las demoliciones aprobadas en 2018⁵², mientras que los medios de comunicación hablan de un posible acuerdo⁵³. Cualquier “acuerdo” de este tipo plantearía dudas sobre cuán verdadero es el consentimiento en la práctica, dado el entorno coercitivo en que vive la comunidad⁵⁴, y sobre si se ajusta al derecho internacional humanitario⁵⁵.

Jerusalén Oriental

23. Más de 300 residentes palestinos de al-Walaya, localidad situada en la frontera sur de Jerusalén, siguen viviendo bajo la amenaza de que sus viviendas sean demolidas, sean desalojados por la fuerza y puedan ser trasladados en contra de su

⁴⁶ A/HRC/49/85, párr. 29.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, “Harassment of Khirbet Ibzik community continues: residents evacuated from homes; military trains in their fields with tanks; Civil Administration destroys homes of three families”, diciembre de 2021. Puede consultarse en:

https://www.btselem.org/photoblog/202112_demolitions_military_training_and_temporary_evacuations_in_jordan_valley.

⁴⁹ Véase <https://www.youtube.com/watch?v=XO0NHRMYNVQ>.

⁵⁰ Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, art. 11.

⁵¹ A/HRC/49/85, párr. 28.

⁵² <https://supremedecisions.court.gov.il/Home/Download?path=HebrewVerdicts/19/870/023/o29&fileName=19023870.O29&type=4> (en hebreo).

⁵³ <https://www.jpost.com/israel-news/article-701184>.

⁵⁴ A/72/564, párrs. 37 a 40.

⁵⁵ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 8.

voluntad. Mientras que 38 viviendas en la parte de Jerusalén de al-Walaya están protegidas temporalmente por una decisión del Tribunal Supremo de 30 de marzo, mediante la cual se aplazó un requerimiento hasta el 1 de noviembre⁵⁶, el riesgo que corren 12 estructuras no contempladas en esa orden es inminente. Ya han sido demolidas cinco de esas estructuras, la última de las cuales el 11 de mayo, como parte de las 30 viviendas que se han demolido desde 2016. Estas demoliciones se llevan a cabo al tiempo que se edifican asentamientos y se levanta el muro alrededor del pueblo para crear una contigüidad territorial entre Jerusalén y el bloque de asentamientos de Gush Etzion⁵⁷.

24. En la Jerusalén Oriental ocupada, 970 palestinos, entre ellos 424 niños, se enfrentan a la posible demolición de sus viviendas y a la amenaza de ser desalojados por la fuerza, sobre todo en los barrios de Shayj Yarah y Silwan. Los días 10 y 11 de mayo, a raíz de las demoliciones en Silwan, se desalojó por la fuerza a 33 personas (19 varones y 14 mujeres), entre ellas 18 niños. Se calcula que 74 palestinos, incluidos 42 niños, siguen viviendo también bajo la amenaza inminente de ser desalojados por la fuerza y la posibilidad de ser trasladados en contra de su voluntad tras aprobarse la orden de demolición para Wadi Qaddum, en el barrio de Silwan (Jerusalén Oriental). Como sucede en la mayoría de los casos, esta demolición se ordenó por carecer del permiso de construcción correspondiente, casi imposible de conseguir para los palestinos. Al 31 de mayo, el Ayuntamiento de Jerusalén no había respondido a las peticiones urgentes de los abogados de las familias afectadas⁵⁸.

25. Debido a los desalojos forzosos previstos, las tensiones no amainaron en Shayj Yarah hasta el 1 de marzo. El 29 de diciembre se notificó a la familia Salem que iba a ser desalojada en cumplimiento de la reclamación presentada por un colono acogiendo a la Ley de Asuntos Jurídicos y Administrativos de 1970, una ley discriminatoria en virtud de la cual solo pueden interponer este tipo de reclamaciones los propietarios judíos que perdieron sus bienes en Jerusalén Oriental en 1948⁵⁹. El 30 de enero, la Autoridad de Ejecución y Recaudación israelí desestimó la impugnación de la orden de desalojo. Sin embargo, el 25 de abril, el Tribunal de Primera Instancia de Jerusalén ordenó que se volviera a examinar la demanda de la familia Salem. El asunto sigue pendiente, al igual que un requerimiento para ejecutar la orden de desalojo a partir del 31 de mayo⁶⁰. Además, se dio un respiro a otras cuatro familias de Shayj Yarah cuando el Tribunal Supremo de Israel les permitió el 1 de marzo permanecer en sus casas en calidad de inquilinos protegidos hasta que finalizara el proceso de adjudicación de los títulos de propiedad. La decisión podría sentar precedente y proteger a otras familias que también vayan a ser desalojadas. Sin embargo, el 19 de enero se desplazó a 12 palestinos (seis varones y seis mujeres), entre ellos cinco niños, después de demolerse su vivienda; la familia Salhieh se había mudado allí antes de 1967.

26. De conformidad con el derecho internacional humanitario, la propiedad privada en un territorio ocupado debe ser respetada y no puede ser confiscada por la Potencia ocupante⁶¹. Los procesos de desalojo en estos y otros casos similares se efectúan en virtud de dos leyes israelíes, la Ley de Bienes de Ausentes y la Ley de Asuntos

⁵⁶ Ir Amim, “Demolition freeze in Al-Walaja case remains in place to allow for further urban planning progress”, 31 de marzo de 2022.

⁵⁷ Ahmad Al-Bazz, “Al-Walaja: a Palestinian village facing demolitions”, Consejo Noruego para Refugiados, 20 de diciembre de 2021.

⁵⁸ Ir Amim, “Urgent: Nearly 100 Palestinians are under threat of immediate displacement from Waddi Qaddum, East Jerusalem”, 30 de mayo de 2022.

⁵⁹ [A/HRC/49/85](#), párr. 32.

⁶⁰ Nir Hasson, “Israeli Court orders rehearing in Sheikh Jarrah Family’s Case, postponing eviction”, *Haaretz*, 26 de abril de 2022.

⁶¹ Reglamento de La Haya, art. 46.

Jurídicos y Administrativos, que aparentemente son incompatibles con esa obligación⁶². Por consiguiente, los desalojos son contrarios a las obligaciones que incumben a Israel en virtud del derecho internacional.

27. Las demoliciones llevadas a cabo en el marco del discriminatorio régimen de planificación israelí, con los consiguientes desalojos forzosos, conllevan numerosas violaciones de los derechos humanos⁶³. También afectan de forma desproporcionada a las mujeres y niñas palestinas⁶⁴. El Comité de Derechos Humanos ha llegado a la siguiente conclusión: “esta práctica sistemática de demoliciones y desalojos forzosos basada en políticas discriminatorias ha conducido a la separación de las comunidades judías y palestinas en el Territorio Palestino Ocupado, lo que constituye segregación racial”⁶⁵. Además, con estas prácticas se incumplen las obligaciones de Israel como Potencia ocupante⁶⁶ y se intensifica el carácter coercitivo del entorno, aumentando así el riesgo de traslado forzoso. Junto con el traslado forzoso, la destrucción y la apropiación de bienes, no justificadas por necesidades militares y efectuadas a gran escala ilícita y arbitrariamente, constituyen una infracción grave del Cuarto Convenio de Ginebra y, por tanto, pueden considerarse un crimen de guerra⁶⁷.

IV. Repercusiones de los asentamientos en los derechos humanos

A. Violencia relacionada con los asentamientos

Actos de violencia cometidos por colonos

28. Se recrudeció la violencia de los colonos contra los palestinos, registrándose 575 incidentes que se saldaron con varios palestinos muertos o heridos o con daños materiales a sus bienes durante el período en cuestión, frente a 430 incidentes similares registrados en el período anterior, lo cual confirma la tendencia ascendente que se viene observando desde 2017⁶⁸. Los colonos mataron a dos palestinos (un hombre y un niño) e hirieron a 197 (frente a los 4 muertos y 145 heridos del período anterior)⁶⁹. Además, dos palestinos (una mujer y un niño) resultaron muertos a manos de colonos o de las fuerzas de seguridad israelíes. Tres colonos (todos hombres) resultaron muertos a manos de palestinos y, según fuentes israelíes, 131 resultaron heridos (frente a los 2 muertos y 99 heridos registrados anteriormente)⁷⁰. Aumentaron los daños ocasionados a bienes de propiedad palestina, habiéndose registrado actos vandálicos contra 12.985 árboles y 518 vehículos. La información recabada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) por medio de la observación directa muestra que la violencia de los colonos también afectó a la movilidad de las mujeres, reforzando aún más los aspectos negativos de los roles tradicionales de género.

29. El 17 de agosto de 2021, cuatro colonos secuestraron y agredieron a Tareq Zubeidi, de 15 años, en la aldea de Silat Ad-Dhahr (Yenín). Tareq explicó al ACNUDH que, cuando salía con unos amigos cerca del puesto de avanzada evacuado de Homesh, fueron abordados por colonos, uno de los cuales iba armado con una

⁶² [A/75/376](#), párrs. 40 a 56.

⁶³ [A/72/564](#), párrs. 25, 49 y 50.

⁶⁴ [CEDAW/C/ISR/CO/6](#), párrs. 32 y 33.

⁶⁵ [CCPR/C/ISR/CO/5](#), párr. 42.

⁶⁶ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 53.

⁶⁷ Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 49, 53 y 147; Reglamento de La Haya, arts. 46 y 56.

⁶⁸ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, datos de archivo.

⁶⁹ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, datos de archivo.

⁷⁰ A diferencia de las lesiones sufridas por palestinos y documentadas por las Naciones Unidas, estas no fueron corroboradas por fuentes médicas.

pistola. Aunque los demás consiguieron huir, los colonos atraparon a Tareq, le propinaron patadas y lo golpearon con palos. A continuación, lo ataron a la parte delantera de un automóvil y lo condujeron en dirección a Homesh, donde, según dijo el menor, volvieron a golpearlo, y a sus atacantes se sumaron otros colonos. También afirmó que los colonos usaron gas pimienta y le quemaron las plantas de los pies: sus heridas, todavía visibles cuando fue entrevistado por el ACNUDH, eran compatibles con las quemaduras del encendedor de un automóvil y con su testimonio. Además del dolor físico, la agresión lo dejó con miedo y ansiedad.

30. Al parecer, la familia había llamado a la policía para interesarse por el rapto⁷¹, pero no presentó una denuncia formal porque no tenía fe en el sistema de justicia israelí y temía sufrir represalias, en particular que se cancelasen los permisos de trabajo israelíes. A raíz de la cobertura que recibió el incidente en los medios de comunicación⁷², las fuerzas de seguridad israelíes emitieron un comunicado en el que afirmaban haber respondido a una denuncia contra algunos palestinos por lanzar piedras y haber visto a colonos israelíes persiguiendo a un palestino, que los soldados habían devuelto a su familia.

31. El 30 de agosto, el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, refiriéndose a este “acto atroz”, declaró que esperaba que las autoridades israelíes investigaran los hechos⁷³. Todavía no se ha anunciado ninguna investigación. Este incidente ilustra la delicada situación de los palestinos: los colonos cometen abusos con mínima o ninguna intervención de las fuerzas de seguridad israelíes, y los palestinos apenas presentan denuncias ante las autoridades por temor a las represalias. Cuando se lleva a cabo una investigación, rara vez se toman medidas contra los colonos. Esta impunidad anima a cometer nuevos ataques.

32. En algunos casos, las agresiones cometidas por colonos fueron condenadas de forma generalizada⁷⁴. Sin embargo, la mayoría de las agresiones que se cometen a diario con el fin de acosar, lesionar o aterrorizar rara vez reciben atención. Los ataques de los colonos contra las fuerzas de seguridad israelíes provocaron intensas reacciones políticas en Israel⁷⁵. En noviembre, se denunció la directriz inequívoca emitida por el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel ordenando que los soldados intervinieran para detener los incidentes violentos, incluidos los protagonizados por colonos. Sin embargo, en la práctica no parece que la situación haya cambiado mucho hasta el momento⁷⁶.

Uso de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad israelíes

33. Además de la violencia protagonizada por los colonos, las fuerzas de seguridad israelíes emplearon a menudo la fuerza para restringir y reprimir manifestaciones

⁷¹ Jack Jeffery e Imad Isseid, “Palestinian teen recalls alleged beating, torture at hands of settlers”, *The Times of Israel*, 10 de septiembre de 2021.

⁷² Gideon Levy y Alex Levac, “Shackled, beaten, strung up on a tree: Palestinian teen brutally attacked by settlers”, *Haaretz*, 26 de agosto de 2021; “Israeli settlers abduct, brutally assault 15-year-old boy”, Defense for Children International, Palestina, 27 de agosto de 2021 (puede consultarse en <https://www.haaretz.com/israel-news/twilight-zone/2021-08-26/ty-article-magazine/highlight/shackled-beaten-strung-up-palestinian-teen-brutally-attacked-by-settlers/0000017f-f02b-dc28-a17f-fc3f00720000>); https://www.dci-palestine.org/israeli_settlers_abduct_attack_15_year_old_palestinian_boy.

⁷³ Véase https://unsc.unmissions.org/sites/default/files/security_council_briefing_-_30_august_2021_0.pdf.

⁷⁴ A/HRC/49/85, párr. 20.

⁷⁵ Judah Ari Gross, “Gantz orders ‘aggressive’ crackdown on settler violence after soldiers attacked”, *The Times of Israel*, 14 de octubre de 2021.

⁷⁶ Amos Harel, “Settler attacks on Palestinian spike, reflecting Israel’s systemic failure”, *Haaretz*, 19 de noviembre de 2021.

organizadas por palestinos contra el proceso de asentamientos y los puestos de avanzada, como sucedió en Beita⁷⁷. A consecuencia de ello, murieron al menos ocho palestinos (tres hombres y cinco niños) y 8.241 resultaron heridos (7.321 hombres, 10 mujeres y 910 niños). En muchos de los incidentes analizados por el ACNUDH, parece que las fuerzas de seguridad israelíes usaron armas de fuego sin necesidad o de manera desproporcionada, por ejemplo haciendo uso de ellas sin previo aviso, sin que existiera amenaza alguna de muerte ni de lesiones de gravedad y sin recurrir primero a medidas menos extremas, como armas menos letales⁷⁸.

34. El 5 de noviembre, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un muchacho palestino de 15 años en Deir al-Hatab (Nablus). Cuatro niños varones se habían sumado a las protestas contra un puesto de avanzada construido recientemente en la zona. Se produjeron enfrentamientos. Posteriormente, uno de los niños recibió un disparo en el estómago con munición activa. Toda utilización de armas de fuego que redunde en la muerte de una persona que no haya planteado amenaza vital inminente ni infligido lesiones graves puede contravenir la prohibición de privar de la vida arbitrariamente y, según las circunstancias, equivaler a un homicidio intencional, que en circunstancias de ocupación militar se considera crimen de guerra⁷⁹.

35. Se ha observado un aumento de los incidentes en que las fuerzas de seguridad israelíes intervienen en favor de los colonos o se suman a sus ataques contra palestinos⁸⁰. En el pueblo de Qusra, al sureste de Nablus, las fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron el 3 de julio a un palestino de 21 años que se encontraba en casa de su hermano, mientras se defendía de un ataque protagonizado por entre 20 y 30 colonos, uno de los cuales era guardia del asentamiento. A través de un comunicado, las fuerzas de seguridad israelíes afirmaron que el hombre había sido abatido después de que lanzara un objeto sospechoso que explotó cerca de varios soldados⁸¹. Según testigos presenciales, no hubo ninguna explosión. Además de suscitar preocupación por el uso excesivo de armas de fuego, este incidente también pone de manifiesto el papel de las fuerzas de seguridad israelíes por lo que se refiere a participar en actos de colonos que podrían ser constitutivos de delitos contra palestinos y los bienes de estos y proporcionar seguridad a los responsables.

36. Las actividades de los colonos y las fuerzas de seguridad israelíes y el uso de armas de fuego están cada vez más interrelacionados, por lo que resulta cada vez más difícil discernir la situación. En un ataque perpetrado el 26 de junio en la aldea de Al-Tuwani (Hebrón), se grabó a un colono en video disparando un fusil contra varios palestinos⁸² que, según testigos presenciales, un soldado en un vehículo de las fuerzas de seguridad israelíes le había entregado. Más tarde, las fuerzas de seguridad israelíes afirmaron que el colono se había hecho con el fusil pero, a pesar de interrogar al soldado, al parecer no se tomó ninguna medida contra el colono⁸³. Además, tres palestinos de 16, 58 y 60 años resultaron heridos el 24 de abril con munición activa cerca de Surif (Hebrón), tras un enfrentamiento que se produjo después de que los

⁷⁷ A/HRC/49/85, párrs. 42 a 49.

⁷⁸ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art. 6; CCPR/C/GC/36, párr. 12; y Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y de Armas de Fuego por los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley, principios 9, 10 y 14.

⁷⁹ Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, art. 6; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 147.

⁸⁰ A/76/336, párr. 44; A/HRC/49/85, párr. 54; y S/2022/504.

⁸¹ Jack Khoury, "Palestinian shot dead by Israeli army amid clashes near evacuated settlement outpost", *Haaretz*, 3 de julio de 2021.

⁸² Véase <https://www.youtube.com/watch?v=gkXiR1d3tKg>.

⁸³ Yaniv Kubovich y Hagar Shezaf, "After four months, Israel probes incident of settler who fired soldier's weapon at Palestinians", *Haaretz*, 28 de octubre de 2021.

colonos bloquearan una carretera. Uno de los hombres heridos dijo al ACNUDH que tanto los colonos como las fuerzas de seguridad israelíes habían abierto fuego, pero no estaba claro quién le había herido. El portavoz de las fuerzas de seguridad israelíes declaró que no se habían registrado heridos, afirmando que los soldados solo emplearon “métodos para dispersar manifestaciones”⁸⁴. Las armas de fuego nunca se deben utilizar simplemente para dispersar una reunión⁸⁵. La policía israelí abrió una investigación en septiembre⁸⁶. Al 31 de mayo no se disponía de más información.

37. Al menos otros dos palestinos murieron en circunstancias en las que no se pudo determinar si el autor era un miembro de las fuerzas de seguridad israelíes o un colono. El 16 de junio, un hombre que era un miembro de las fuerzas de seguridad israelíes fuera de servicio o un colono disparó y mató a una mujer de 29 años cerca del puesto de control de Hizma, al noreste de Jerusalén. En el segundo caso, un joven de 16 años murió de un disparo en la Ciudad Vieja de Jerusalén el 17 de noviembre a manos de un colono y las fuerzas de seguridad israelíes. Estas muertes se produjeron después de otras dos muertes en circunstancias parecidas que el ACNUDH investigó en mayo de 2021⁸⁷.

38. En la mayoría de los incidentes violentos protagonizados por colonos, Israel ha incumplido repetidamente su responsabilidad como Potencia ocupante de proteger a la población palestina y sus bienes frente a la violencia, y en muchos casos ha empleado la fuerza de forma arbitraria contra los palestinos⁸⁸. La impunidad generalizada con que tenían lugar esos actos de violencia siguió causando grave preocupación. Esos sucesos exacerbaron todavía más el entorno coercitivo, descrito en informes anteriores, en que viven muchas comunidades palestinas y aumentaron el riesgo de traslado forzoso que corren.

39. La violencia sistemática y cada vez más grave de los colonos, que cuentan con la aquiescencia y el apoyo de las fuerzas de seguridad israelíes (incluido el uso arbitrario de la fuerza y las armas de fuego), amenaza los derechos de los palestinos a la vida y la seguridad personal y contribuye a agravar el carácter coercitivo del entorno para ellos⁸⁹.

40. Se denunciaron nueve agresiones contra palestinos o los bienes de estos que contaron con la participación o implicación de coordinadores de seguridad civil⁹⁰. El ACNUDH también ha verificado varios casos en que guardias de los asentamientos participaron en los ataques de colonos contra palestinos⁹¹. Las fuerzas de seguridad israelíes suelen pagar, instruir y armar a los coordinadores de seguridad civil y guardias de los asentamientos, quienes tienen concedidas ciertas facultades para hacer cumplir la ley y están sujetos al sistema de disciplina militar⁹². Como tales, son agentes del Estado, y por consiguiente Israel es responsable de sus actos⁹³. Sin

⁸⁴ Basil Adra, “After blocking West Bank road, settlers open fire and wound Palestinians”, 27 de abril de 2022. Puede consultarse en <https://www.972mag.com/settlers-soldiers-shoot-palestinians-surif/>.

⁸⁵ CCPR/C/GC/37, párr. 88.

⁸⁶ Yaniv Kubovich y Hagar Shezaf, “After four months, Israel probes incident of settler who fired soldier’s weapon at Palestinians”, *Haaretz*, 28 de octubre de 2021.

⁸⁷ A/HRC/49/85, párr. 22.

⁸⁸ Reglamento de La Haya, arts. 43 y 46; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 27.

⁸⁹ A/HRC/49/85, párr. 19; y A/76/336, párr. 19.

⁹⁰ Yesh Din, datos de archivo.

⁹¹ Por ejemplo, el 14 de julio, el 25 de febrero y el 23 de marzo en Yitzhar, Esh Kodesh y Maskiyot, respectivamente.

⁹² Yesh Din, “The Lawless Zone: the transfer of policing and security to the civilian security coordinators in the settlements and outposts”, 17 de septiembre de 2014.

⁹³ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 29; CCPR/C/GC/36, párr. 15; y proyecto de artículos de la Comisión de Derecho Internacional sobre la responsabilidad del Estado, art. 8.

embargo, como civiles contratados oficialmente por los consejos regionales de los asentamientos israelíes y residentes en asentamientos y puestos de avanzada, los coordinadores de seguridad civil y los guardias se identifican invariablemente con los objetivos de sus comunidades, y a menudo parecen trascender sus funciones de seguridad para facilitar en la práctica la expansión de las tierras ocupadas por asentamientos, lo cual ocasiona fricciones habituales con los palestinos⁹⁴. Varios antiguos soldados también han afirmado que, en la práctica, los coordinadores de seguridad civil suelen dirigir al personal de menor rango de las fuerzas de seguridad israelíes y a los comandantes⁹⁵.

Rendición de cuentas

41. Según las estadísticas oficiales israelíes, en 2021 se procesó a 19 israelíes acusados de cometer “delitos por motivos ideológicos” en la Ribera Occidental, fruto de 87 investigaciones realizadas por la policía israelí⁹⁶. El aumento del número de procesamientos es un avance (hubo cinco en 2020 y ocho en 2019), pero sigue faltando transparencia en cuanto a los pormenores. Las 87 investigaciones representan un reducido porcentaje de los 575 casos documentados de lesiones o daños ocasionados por colonos. Al parecer, uno de los procesados fue un colono de 19 años acusado de agredir el 22 de noviembre a tres activistas de derechos humanos israelíes cuando ayudaban a unos palestinos a recoger aceitunas⁹⁷. Un israelí que agrede a un no palestino en la Ribera Occidental tiene seis veces más probabilidades de ir a juicio (19 %) que si agrediera a un palestino (3 %)⁹⁸.

42. Según un estudio publicado el 7 de febrero, el 92 % de los 1.395 expedientes analizados sobre actos violentos protagonizados por colonos contra palestinos entre 2015 y 2021 se archivaron sin que llegara a presentarse un escrito de acusación, y solo un 3 % de las investigaciones terminaron en condenas⁹⁹. Esto parece cuadrar con los datos aportados por la policía israelí: se presentaron cargos en menos del 4 % de los incidentes violentos protagonizados por colonos entre 2018 y 2020¹⁰⁰. Por el contrario, el 90 % de las investigaciones sobre palestinos (entre 2014 y 2018) dieron lugar a procesamientos ante tribunales militares, y el 96 % de los casos que fueron a juicio se cerraron con la imposición de penas, en la mayoría de los casos por conformidad y aceptación de los cargos (el 99,6 % entre 2018 y abril de 2021)¹⁰¹.

43. Al parecer, el número de denuncias presentadas por palestinos está disminuyendo¹⁰². En su examen del informe periódico presentado por Israel, el Comité de Derechos Humanos observó con preocupación que las víctimas no

⁹⁴ A/HRC/28/44, párr. 22.

⁹⁵ Avshalom Zohar Sal, “The Israeli occupation problem isn’t just a few violent settlers”, *Haaretz*, 20 de enero de 2022; y Breaking the Silence, “Settler violence in the West Bank. Soldiers’ Testimonies 2012–2020” (puede consultarse en <https://www.breakingthesilence.org.il/inside/wp-content/uploads/2021/07/OnDuty-Testimonies-En.pdf>).

⁹⁶ Véase https://www.gov.il/BlobFolder/dynamiccollectorresultitem/hr-0007/he/human-rights-replay_investigation-and-prosecutionof-offences-against-palestinians.pdf.

⁹⁷ Hagar Shezaf, “Israeli charged for assault on activists helping Palestinians during olive harvest”, *Haaretz*, 22 de noviembre de 2021.

⁹⁸ Yesh Din, “Law enforcement on Israeli civilians in the West Bank (settler violence). Yesh Din figures 2005–2021”, diciembre de 2021.

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ Hagar Shezaf, “Charges are pressed only in 4 % of settler violence cases”, *Haaretz*, 7 de febrero de 2022.

¹⁰¹ Hagar Shezaf y Maya Horodniceanu, “Israel’s other justice system has rules of its own”, *Haaretz*, 25 de abril de 2022.

¹⁰² Hagar Shezaf, “Charges are pressed only in 4 % of settler violence cases”, *Haaretz*, 7 de febrero de 2022.

presentaban denuncias por falta de confianza en las autoridades y miedo a las represalias, y porque no tenían acceso a la justicia y a recursos efectivos¹⁰³. El Comité señaló que los Estados debían actuar con la diligencia debida, investigar *ex officio* y castigar cualquier acto privado, como la violencia, que mermara el disfrute del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y ocasionara daños¹⁰⁴.

44. En un gesto insólito, el Tribunal de Primera Instancia de Jerusalén condenó el 27 de abril a siete hombres israelíes y absolvió a otro acusado de incitación a la violencia y el terror por su actuación durante una “boda del odio” celebrada en 2015. Se grabó a estos hombres durante una boda bailando con armas y apuñalando las fotos de un niño palestino muerto en un ataque perpetrado anteriormente por colonos en Duma¹⁰⁵. Quedó pendiente el recurso contra la absolución de cinco niños por el Tribunal de Menores de Jerusalén en septiembre de 2021¹⁰⁶.

45. Según la información recibida, dos colonos también permanecieron en régimen de detención administrativa en marzo y abril durante siete y diez semanas, respectivamente. Uno de ellos fue detenido en principio por agredir de forma violenta a palestinos y activistas israelíes cerca de Burin en enero¹⁰⁷. El incidente, grabado en video, también se saldó con varios heridos israelíes y fue condenado de manera generalizada¹⁰⁸. El otro detenido había sido liberado previamente tras cumplir una condena de un año en un centro de detención de menores en enero de 2022 por agredir a un palestino¹⁰⁹. Tras su liberación, un convoy de colonos atravesó la aldea de Huwara lanzando piedras que provocaron heridas a tres palestinos y ocasionaron daños a 20 vehículos y dos comercios. En los videos grabados se puede apreciar cómo las fuerzas de seguridad israelíes, que habían acompañado al convoy de colonos, se mantuvieron al margen durante la violencia¹¹⁰.

46. En su interpretación autorizada del derecho a la vida, el Comité de Derechos Humanos ha insistido en la importancia de investigar los casos “donde el uso de una fuerza potencialmente letal entrañó un grave riesgo de privación de la vida”¹¹¹. Siempre que las Fuerzas de Defensa de Israel tienen que llevar a cabo una investigación conforme a sus propias políticas¹¹², falta transparencia. Aunque las fuerzas de seguridad israelíes aparentemente han afirmado “estar investigando el incidente” del 5 de noviembre, cuando se efectuaron disparos contra un niño (véase el párr. 34), sigue sin anunciarse la apertura de una investigación penal¹¹³. Entre el 1 de enero de 2017 y el 31 de octubre de 2021, 428 palestinos (entre ellos 91 niños) resultaron muertos a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en operaciones de

¹⁰³ CCPR/C/ISR/CO/5, párr. 24.

¹⁰⁴ CCPR/C/21/Rev.1/Add.13, párr. 8.

¹⁰⁵ Hagar Shezaf, “‘Wedding of hate’: seven Israelis convicted of incitement to terrorism”, *Haaretz*, 27 de abril de 2022.

¹⁰⁶ A/HRC/49/85, párr. 21.

¹⁰⁷ Josh Breiner, “Israeli settler suspected of terrorist activities to be placed in administrative detention”, *Haaretz*, 11 de marzo de 2022.

¹⁰⁸ *The Times of Israel*, “Coalition members condemn latest settler attack, with some calling to raze outposts”, 22 de enero de 2022.

¹⁰⁹ Hagar Shezaf, “Rare administrative detention for Jewish Israeli approved by Defense Minister Gantz”, *Haaretz*, 11 de abril de 2022.

¹¹⁰ Hagar Shezaf, “Three Palestinians reportedly wounded as settlers hurl stones in West Bank”, *Haaretz*, 24 de enero de 2022; **Error! Hyperlink reference not valid.** y Tovah Lazaroff, “Huwara shop owner recalls attack: the soldiers stood and looked”, *The Jerusalem Post*, 25 de enero de 2022.

¹¹¹ CCPR/C/GC/36, párr. 27.

¹¹² ReliefWeb, “New investigation policy regarding Palestinian casualties from IDF fire in Judea and Samaria”, 6 de abril de 2011.

¹¹³ Gideon Levy y Alex Levac, “A rock hit an Israeli soldier. he responded by shooting at the Palestinian protesters, killing a boy”, *Haaretz*, 11 de noviembre de 2021.

mantenimiento del orden en el Territorio Palestino Ocupado. El ACNUDH tiene conocimiento de 82 investigaciones penales iniciadas, de las cuales al menos 13 se archivaron sin tomarse medidas al respecto. Solo en cinco casos se procesó a los responsables, y en tres de ellos se impusieron condenas por delitos leves. La impunidad sigue siendo omnipresente cuando las fuerzas de seguridad israelíes usan una fuerza excesiva para hacer cumplir la ley.

47. En marzo, el Comité de Derechos Humanos expresó su preocupación por: “a) el aumento significativo del número y la gravedad de los incidentes de violencia ocasionados por colonos en los últimos años; b) la participación de las fuerzas de seguridad israelíes en esa violencia; y c) el bajísimo índice de acusaciones y condena de los autores, lo cual fomenta un clima general de impunidad”¹¹⁴. Esta conclusión plantea serias dudas sobre el cumplimiento por parte de Israel de las obligaciones que le incumben con arreglo al derecho internacional de los derechos humanos y como Potencia ocupante.

B. Estudio de caso: puestos de avanzada agrícolas, violencia de los colonos y aparente traslado forzoso en Al-Ganoub

48. La violencia vinculada a los asentamientos se ha atribuido al aumento de la toma de tierras en la Ribera Occidental¹¹⁵, entre otras cosas para establecer puestos de avanzada agrícolas¹¹⁶. Este tipo de puestos ha crecido rápidamente: en la actualidad ascienden en total a 77, de los cuales 66 fueron erigidos en el último decenio y, de estos, 46 se establecieron entre 2017 y 2021¹¹⁷. Pese a ser ilegales incluso según la legislación israelí, los puestos de avanzada agrícolas se han desplegado estratégicamente y gozan de un amplio respaldo de las autoridades israelíes¹¹⁸. Aunque la gran mayoría se construyó en “tierras del Estado”, los pocos residentes de estos puestos avanzados y sus rebaños utilizan pastos que abarcan una superficie mucho mayor, lo que supuestamente ha llevado a la apropiación de entre 10.000¹¹⁹ y 24.000 hectáreas (casi el 7 % de la zona C)¹²⁰.

49. Las fuerzas de seguridad israelíes desempeñan un papel importante en la protección de estos puestos de avanzada y sus colonos, llegando incluso a brindarles seguridad durante los ataques contra palestinos¹²¹. Además de las limitaciones más amplias de la zona C y de la frecuencia de las demoliciones y los desalojos forzosos¹²², los violentos ataques protagonizados por colonos, sumados a las restricciones sobre pastos y recursos hídricos, son elementos fundamentales de un entorno coercitivo que, de hecho, está obligando a los pastores palestinos a abandonar esas zonas¹²³.

¹¹⁴ CCPR/C/ISR/CO/5, párr. 24.

¹¹⁵ A/76/336, párr. 48; y “State Business: Israel’s misappropriation of land in the West Bank through settler violence”, noviembre de 2021, B’Tselem.

¹¹⁶ A/76/336, párrs. 41 a 43.

¹¹⁷ Kerem Navot, “The Wild West: grazing, seizing and looting by Israeli settlers in the West bank”, mayo de 2022, p. 17. Puede consultarse en https://www.keremnavot.org/_files/ugd/a76eb4_169d342c74c9428bbdf6a07e2706eff5.pdf.

¹¹⁸ Yesh Din, “Plundered pastures”, diciembre de 2021.

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ Kerem Navot, “The Wild West: grazing, seizing and looting by Israeli settlers in the West bank”, May 2022, pág. 17. Puede consultarse en https://www.keremnavot.org/_files/ugd/a76eb4_169d342c74c9428bbdf6a07e2706eff5.pdf.

¹²¹ A/76/336, párrs. 44 y 49.

¹²² A/72/564; y A/73/410, párr. 32.

¹²³ Véase “Unshattered: Palestinian herders struggling under military occupation and settler violence. A photo essay from the Hebron Hills”. Puede consultarse en <https://www.ochaopt.org/unshattered>.

50. Al-Ganoub es una pequeña comunidad de pastores, próxima a Sair, al noreste de Hebrón, situada en la zona C. El entorno coercitivo, y en particular la violencia de los colonos, ha llevado a siete familias a abandonar sus hogares y su comunidad desde mediados de 2018 (la última de ellas en mayo de 2022), mientras que las 14 familias restantes viven bajo la grave amenaza de ser trasladadas a la fuerza.

51. En 1983 se construyó el asentamiento de Asfar (también llamado Metzad) al sur de Al-Ganoub, en principio para servir de puesto militar en tierras palestinas de propiedad privada. Teniendo en cuenta las “tierras del Estado” adjudicadas por las autoridades israelíes, las demarcaciones municipales de los asentamientos abarcan una superficie cercana a las 400 ha. Al parecer, los colonos también pasaron a controlar 360 ha situadas fuera de su demarcación municipal y en su mayoría propiedad de particulares palestinos.

52. Los colonos de Asfar erigieron en 1992 un puesto de avanzada residencial en la cima de una colina cercana, una vez más en un terreno previamente requisado por “motivos de seguridad”. Aunque el puesto fue abandonado, otros colonos lo repoblaron en 2000 y lo llamaron Pnei Kedem¹²⁴. Estos colonos cultivan ahora más de 35 ha de tierras que, en su mayor parte, son propiedad de particulares palestinos. Recientemente, se han construido otros cuatro puestos de avanzada agrícolas en la zona: la explotación agraria de Pnei Kedem (2018); Pnei Kedem este, (2020), Pnei Kedem norte (2021, con una ampliación adicional situada más al norte) y la explotación agraria de Metzad (2020)¹²⁵.

53. La violencia de los colonos ha representado una fuente de preocupación para los habitantes de Al-Ganoub durante décadas, violencia en muchos casos protagonizada por guardias de los asentamientos y los puestos de avanzada, con el apoyo de las fuerzas de seguridad israelíes estacionadas en la zona controlada por los asentamientos¹²⁶. No obstante, la violencia se recrudeció de manera considerable al establecerse y crecer los puestos de avanzada agrícolas. El 8 de febrero, unos 50 colonos agredieron al representante de la comunidad Abdelfattah Shalaldeh (Abu Jamal), de 75 años, y a su familia en Al Ganoub: “Estaba jugando con mis nietos en nuestra tierra, que heredamos y poseemos desde antes de la época otomana”. Abdelfattah Shalaldeh contó al ACNUDH que, inicialmente, un grupo de 10 a 15 colonos con tres perros empezó a lanzar piedras contra la tienda de la familia a cierta distancia, y luego los atacó tras unírsele un grupo más numeroso. Aunque su esposa y sus nietos escaparon, Abu Jamal se quedó porque no podía correr y creía que no le harían daño debido a su avanzada edad. Fue golpeado por colonos armados con hachas y porras, y pateado en el suelo, mientras otro grupo agredía a su sobrino, que vive cerca y trató de intervenir.

54. El ataque terminó al aparecer las fuerzas de seguridad israelíes. Umm Jamal, la esposa de Abu Jamal, dijo al ACNUDH que las fuerzas de seguridad israelíes observaron lo ocurrido a cierta distancia, pero no intervinieron hasta que los colonos se disponían a marcharse. Según testigos presenciales, los colonos no fueron detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes, que en cambio amenazaron con disparar a algunos familiares que habían llegado al lugar de los hechos y comenzado a lanzar piedras contra los colonos en retirada. Durante el ataque, Abu Jamal sufrió múltiples fracturas en el rostro y una mano, además de heridas en cabeza, cuello y cara. Su sobrino fue trasladado al hospital con una hemorragia gástrica interna. La

¹²⁴ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “The humanitarian impact of de facto settlement expansion: the case of Asfar”, 13 de diciembre de 2016.

¹²⁵ Véase <http://maps.keremnavot.org/herding/?lang=en>.

¹²⁶ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “The humanitarian impact of de facto settlement expansion: the case of Asfar”, 13 de diciembre de 2016.

familia denunció los hechos a la policía israelí el 13 de febrero, aportando fotos y videos, pero al 31 de mayo no había recibido ninguna noticia al respecto¹²⁷.

55. No fue un incidente aislado. Durante el período en cuestión, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios documentó otros cinco casos de violencia protagonizada por colonos contra familias de pastores de Al-Ganoub con resultado de lesiones o daños. Estos actos de violencia fueron desde agresiones con cuchillos y palos (17 de marzo) hasta lesiones al ganado (22 de enero), el robo de ganado (27 de marzo) y la destrucción de olivos (2 de febrero). A menudo no se documentan otros incidentes de allanamiento, acoso y conductas amenazantes, como cuando los colonos utilizan perros para expulsar de los pastos a los pastores y su ganado. Los ataques de colonos reducen en la práctica los pastos disponibles y obligan a los pastores palestinos a desplazarse. Abu Jamal dijo al ACNUDH que los pastos que rodeaban la zona residencial de Al-Ganoub habían disminuido desde 2018 de un radio de 1 km a apenas 100 m, mientras que los puestos de avanzada agrícolas controlaban 500 ha de pastos que utilizaban con anterioridad los pastores de Al-Ganoub.

56. Las autoridades israelíes también se sirven del régimen de planificación discriminatorio para presionar más a los residentes palestinos¹²⁸. El 4 de agosto, funcionarios de las fuerzas de seguridad y la Administración Civil israelíes demolieron una tienda de campaña de uso residencial y destruyeron un depósito de agua perteneciente a una familia, lo que provocó el desalojo forzoso de ocho personas, entre ellas cuatro niños. Mientras tanto, no se cumplen las órdenes de demolición de los puestos de avanzada¹²⁹. A diferencia de los asentamientos cercanos, los habitantes de Al-Ganoub no tienen acceso a las redes de distribución de agua o electricidad, por lo que dependen de costosos camiones cisterna y paneles solares poco fiables¹³⁰. Al parecer, también se ha reducido la oferta de servicios privados, ya que los proveedores de agua, madera, forraje y servicio de taxis temen ser agredidos por los colonos cerca de Al-Ganoub.

57. La última familia que abandonó Al-Ganoub, el 6 de mayo, está compuesta por Ziyad Shalalkeh y Umm Abed, sus cuatro hijos y los ancianos padres de él. Ziyad nació y vivió toda su vida en Al-Ganoub. La familia vivía en una gran tienda, con secciones separadas para cocinar y producir lácteos, y 80 ovejas estabuladas en otra estructura. Ziyad presentó al ACNUDH documentos que demostraban que era el propietario de 0,7 ha de tierras cultivadas con árboles frutales y dos cisternas de agua, parte de las más de 18 ha de pastos que su familia ampliada poseía en la zona C.

58. La familia residía en una zona aislada de Al-Ganoub: para llegar a ella, había que tomar un camino que pasaba por un lugar donde las fuerzas de seguridad israelíes recibían instrucción y que proseguía en dirección al asentamiento, además de estar a tan solo 100 metros de distancia de un puesto de avanzada agrícola. Esta circunstancia los hizo más susceptibles a los ataques de colonos. Por ejemplo, el 30 de abril, unos diez colonos armados con porras y gas pimienta entraron en su patio, robaron siete cabritillos recién nacidos y agredieron a su hija de 15 años, que intentó grabar el incidente en video. Ziyad denunció este incidente ante la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, si bien afirmó que las amenazas y los intentos por expulsarlos de sus propias tierras se habían convertido en algo tan habitual en los últimos meses que no había denunciado otros incidentes, como el del 14 de octubre, cuando los colonos lo persiguieron mientras pastoreaba a sus ovejas. Ziyad contó al ACNUDH

¹²⁷ B'Teselem, "Al-Qanub, Hebron District: dozens of settlers attack family tent compound with stones, injuring two family members", 7 de marzo de 2022.

¹²⁸ A/73/410, párr. 32; y A/HRC/49/85, párr. 53.

¹²⁹ Yesh Din, "Plundered pastures", diciembre de 2021, pág. 14.

¹³⁰ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, "The humanitarian impact of de facto settlement expansion: the case of Asfar", 13 de diciembre de 2016.

que, solo en el mes de marzo, los colonos habían atacado a la familia al menos en cuatro ocasiones, robando artículos (como una valla y varios comederos para forraje) y bañándose a menudo en la cisterna que empleaba la familia para almacenar el agua potable.

59. Ziyad dijo al ACNUDH que, debido a la constante ansiedad que provocaban estos ataques, la familia no había tenido más opción que mudarse. El 6 de mayo, cuando la familia empaquetaba y cargaba sus pertenencias, fue agredida por un grupo de unos 40 colonos enmascarados que intentaron robar o dañar sus pertenencias. Mataron a una de sus ovejas, dañaron su unidad de paneles solares y un depósito de agua y robaron otras pertenencias. Según Ziyad, los colonos amontonaron sus ropas y telas en una cueva cercana y las quemaron. Umm Abed dijo al ACNUDH que corrió hasta el campamento militar situado a 500 metros, pero que las fuerzas de seguridad israelíes se mantuvieron a cierta distancia hasta que los propios colonos comenzaron a marcharse. Los soldados no persiguieron a los colonos y se limitaron a aconsejar a la familia que denunciara el incidente a la policía israelí. Aunque la familia presentó una denuncia, Ziyad dijo que no albergaba muchas esperanzas de que esta prosperara, ya que varios residentes de Al-Ganoub han denunciado en ocasiones anteriores, sin que se haya tomado ninguna medida al respecto.

60. Otras familias han recurrido a otros medios para afrontar la situación, como trasladarse a zonas más alejadas de los puestos de avanzada dentro de la misma comunidad. Algunas se han mudado temporalmente a otro lugar. Yacoub y Asma Shalaldeh se mudaron de julio de 2021 a enero de 2022 con sus cinco hijos. Según Yacoub, la violencia se intensificó en 2016 y 2017, cuando un colono en particular levantó una tienda de campaña en la zona y desde allí dirigió ataques periódicos. A principios de 2018, el puesto de avanzada había crecido y el colono afirmó que las autoridades le habían garantizado el acceso a los pastos y los pozos. El hermano de Yacoub, Jamel, fue uno de los primeros en marcharse en julio de 2018, después de que los colonos agredieran a su hijo. Yacoub también decidió marcharse después de otro grave incidente que tuvo lugar a principios de julio de 2021, cuando afirmó haber sido agredido por cinco colonos enmascarados que le robaron cinco ovejas y dejaron escapar a otras 20.

61. Las dos familias Shalaldeh se trasladaron a Al-Maniya, situada a 13 km de Al-Ganoub, cerca de un vertedero y una planta de tratamiento de aguas residuales. Dijeron al ACNUDH que, si bien no deseaban abandonar Al-Ganoub, no les quedaba otra opción porque la situación allí se había vuelto insostenible para ellos.

62. El traslado forzoso ha representado un reto importante para la familia de Ziyad y Umm Abed, sobre todo para continuar su modo de vida tradicional dedicada al pastoreo. Umm Abed dijo al ACNUDH que, aunque poseían una parcela en las afueras de la localidad de Sair, no era posible vivir allí, ya que no se autorizaba la presencia de animales por tratarse de una zona residencial. En cambio, optaron por instalarse durante un tiempo en la parcela de un pariente en Al-Maniya. Sin embargo, la escasez de pastos en Al-Maniya obliga a la familia a comprar forraje para alimentar a sus animales, lo cual es insostenible a largo plazo.

63. Aunque todavía no se ha registrado ningún ataque de colonos en Al-Maniya, Ziyad afirmó que las fuerzas de seguridad y la Administración Civil israelíes los amenazaron con expulsarlos, además de restringir su acceso a los pastos debido a la proximidad de una zona militar israelí. Según Ziyad, desde que se mudó, varios funcionarios de la Administración Civil israelí le han dicho varias veces que se

marche de allí. El 30 de mayo, la Administración Civil israelí amenazó con demoler su estructura y confiscar sus pertenencias¹³¹.

64. Las familias de Al-Maniya se enfrentan además a dificultades para acceder al agua y la educación. A falta de pozos, Ziyad dijo que dependían en gran medida de costosos depósitos de agua, mientras que los niños han abandonado la escuela, situada a seis kilómetros de distancia, porque no hay medios para transportarlos. La familia también teme las consecuencias que pueda tener para la salud vivir junto a un vertedero. Umm Abed dijo al ACNUDH que los niños más pequeños vomitaban constantemente debido al olor.

65. El desplazamiento forzoso ha afectado de manera desproporcionada a mujeres y niñas. Asma Shalalkeh dijo al ACNUDH que la falta de inodoros en Al-Maniya significaba que ella y su hija solo podían hacer sus necesidades una vez al día, al atardecer, porque antes tenían que encontrar un lugar privado en las colinas cercanas. La dificultad era aún mayor cuando tenían la menstruación. También destacó la falta de transporte, que obligaba a las mujeres a depender todavía más de los hombres, ya que no conducían, lo cual reforzaba los roles tradicionales de género. Este condicionante ha repercutido asimismo en el acceso a los servicios sanitarios, que se encuentran en un pueblo a seis kilómetros de distancia. Asma también se mostró preocupada por la falta de privacidad debido a la intromisión periódica de pequeños drones de observación aparentemente pilotados por las fuerzas de seguridad israelíes, motivo por el cual las mujeres se sienten inseguras y se ven forzadas a cubrirse la cabeza con un pañuelo incluso estando dentro de su propia tienda. Ziyad dijo al ACNUDH que, preocupados por la seguridad de su hija adolescente, la habían enviado fuera de Al-Maniya para que se instalara con unos parientes en Sair.

66. Las comunidades de pastores palestinos tienen un modo de vida social y tradicional único, que gira en torno a sus rebaños y depende del acceso a los pastos y los recursos hídricos. A causa del entorno coercitivo de Al-Ganoub, especialmente la creciente violencia de los colonos, tienen dificultades para preservar su modo de vida tradicional. Para algunas familias, las amenazas cada vez más graves a sus miembros fueron la gota que colmó el vaso y las obligó a abandonar sus comunidades, aun a costa de perder sus medios de subsistencia y sus vínculos familiares y sociales. Este tipo de traslados involuntarios de miembros de la población protegida, obligados a abandonar su domicilio habitual, suscita serias inquietudes sobre la posibilidad de que se haya producido un traslado forzoso¹³².

67. En el sitio web de la explotación agraria de Pnei Kedem se puede leer lo siguiente: “En colaboración con el Ministerio de Agricultura (...), hemos creado un plan de negocios para criar un rebaño de 400 ovejas. Los rebaños constituyen una presencia permanente en una zona de gran tamaño, lo que contribuye a la seguridad”¹³³. Esta observación se sitúa en un contexto más amplio: “La finca está ubicada en una zona estratégica, porque protege la reserva natural local y abarca tierras que serán fundamentales para seguir creciendo en el futuro”¹³⁴. Estas afirmaciones concuerdan con las conclusiones de otros estudios: que los puestos de avanzada agrícolas y la violencia ligada a su creación forman parte de un plan diseñado por Israel desde hace mucho tiempo con el fin de despejar la zona C

¹³¹ El 14 de junio, la Administración Civil israelí demolió las estructuras y desalojó por la fuerza a la familia, que ahora vive en una pequeña tienda de campaña facilitada por el CICR.

¹³² A/73/410, párr. 58. Véase también Corte Penal Internacional, “Elements of crimes”, La Haya, 2011.

¹³³ Véase <https://gush-etzion.org.il/project/pnei-kedem-ranch/>.

¹³⁴ *Ibid.*

obligando a los pastores palestinos a marcharse y apropiándose de las tierras para ampliar los asentamientos¹³⁵.

V. Asentamientos en el Golán sirio ocupado

68. La expansión de los asentamientos en el Golán sirio ocupado adquirió una nueva dimensión el 26 de diciembre de 2021, cuando el Gabinete israelí aprobó un plan especial para edificar 7.300 unidades residenciales en los asentamientos existentes (incluido “Katzrin”) para albergar a 23.000 nuevos colonos israelíes en los cinco años siguientes. El plan también contempla la creación de dos nuevos asentamientos (“Asif” y “Matar”), con 2.000 viviendas cada uno¹³⁶.

69. En su intervención con motivo de la reunión del Gabinete del 26 de diciembre de 2021, el Primer Ministro declaró en aquel momento que el objetivo de este plan era “duplicar la población de los altos del Golán” para “defender los intereses del Estado de Israel”, afirmando que “los altos del Golán [eran] israelíes”¹³⁷. El Secretario General reafirma que sigue siendo válido lo dispuesto en la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, en la que este resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración en los altos del Golán sirio ocupado era nula y sin valor y no tenía efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional¹³⁸.

70. Los 34 asentamientos existentes, así como el plan para ampliar estos y establecer otros nuevos, y la actividad comercial israelí, incluido el proyecto de turbinas eólicas a gran escala, siguen limitando el acceso de la población siria a la tierra y el agua, lo cual vulnera una amplia gama de sus derechos humanos, incluidos los derechos a la alimentación, a la salud y a una vivienda adecuada.

VI. Conclusiones y recomendaciones

71. **El establecimiento y la expansión de los asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado equivalen al traslado por Israel de su propia población civil al territorio que ocupa, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario, como han confirmado sistemáticamente los órganos competentes de las Naciones Unidas, incluida la Corte Internacional de Justicia¹³⁹. También puede constituir un crimen de guerra¹⁴⁰.**

72. **La adjudicación de títulos de propiedad constituye un acto irreversible de soberanía realizado por un régimen permanente, por lo que subvierte el**

¹³⁵ Según Karem Navot, organización que observa las políticas israelíes en la Ribera Occidental; y Yesh Din, “Plundered pastures”, diciembre de 2021.

¹³⁶ Ministerio de Relaciones Exteriores, “Cabinet approves special plan to develop the Golan Heights”, 26 de diciembre de 2021. Puede consultarse en <https://www.gov.il/en/departments/news/cabinet-approves-special-plan-to-develop-golan-heights-26-dec-2021>.

¹³⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores, “PM Bennet’s remarks at the start of the special Cabinet meeting on the Golan Heights”, 26 de diciembre de 2021. Puede consultarse en <https://www.gov.il/en/departments/news/pm-bennett-s-remarks-at-the-special-cabinet-meeting-26-dec-2021>.

¹³⁸ A/74/357, párr. 70.

¹³⁹ A/76/336, párr. 59.

¹⁴⁰ Cuarto Convenio de Ginebra, art. 49 6). Véase también el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8 2) b) viii).

principio de que la ocupación es inherentemente temporal¹⁴¹. Las medidas que se están aplicando en este sentido en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, son ilegales conforme al derecho internacional y aumentan el riesgo de apropiación ilícita de propiedades y de traslados forzosos¹⁴².

73. El aumento ininterrumpido de la violencia ejercida por los colonos con la aquiescencia y el apoyo de las fuerzas de seguridad israelíes y la continua impunidad con que se cometen estos actos ponen de manifiesto la falta de voluntad de las autoridades israelíes de cumplir la obligación de su país en calidad de Potencia ocupante de velar, en la medida de lo posible, por el orden público y la vida y proteger a la población palestina contra todo acto o amenaza de violencia. El creciente número de casos en que las fuerzas de seguridad israelíes recurren al uso de la fuerza en el contexto de los ataques de colonos contra palestinos o el uso conjunto de la fuerza (incluidas armas de fuego) en esos casos hace cada vez más difícil distinguir unos actos de violencia de otros.

74. Apenas se ha actuado para hacer rendir cuentas de las muertes presuntamente ilícitas de palestinos, incluso en los casos que podrían constituir ejecuciones extrajudiciales y homicidios intencionales. Este hecho es muy revelador del clima de impunidad en que las fuerzas de seguridad israelíes recurren a una fuerza excesiva contra los palestinos, también en el contexto de los asentamientos.

75. Amparándose en leyes y políticas discriminatorias, se siguen demoliendo de manera sistemática viviendas palestinas, demoliciones que dan lugar a desalojos forzosos, lo cual constituye una violación grave de los derechos humanos¹⁴³. Los desalojos forzosos derivados de las demoliciones en el contexto imperante en el Territorio Palestino Ocupado son un factor clave de la creación de un entorno coercitivo. Afectan a un amplio abanico de derechos humanos y exacerban el riesgo de traslado forzoso.

76. Los puestos de avanzada, incluidas las explotaciones agrarias, limitan de manera considerable el acceso de los palestinos a sus pastos, incluidos aquellos ubicados en tierras de propiedad privada, y entrañan de hecho más restricciones a la circulación y los medios de vida de los palestinos. Este factor agrava el carácter coercitivo del entorno y, unido al aumento de la violencia ejercida por los colonos, obliga en algunos casos a los palestinos a abandonar sus hogares, lo que hace temer que estos casos puedan constituir un traslado forzoso.

77. El Secretario General recuerda lo dispuesto en la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, en que este resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración en los altos del Golán sirio ocupado era nula y sin valor y no tenía efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional.

78. El Secretario General recomienda que Israel:

a) Cese de inmediato y por completo y revierta todas las actividades de asentamiento en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, de conformidad con el derecho internacional, incluido lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, como la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad;

¹⁴¹ Reglamento de La Haya, arts. 43 y 55.

¹⁴² *Legal Consequences of the Construction of a Wall in the Occupied Palestinian Territory*, opinión consultiva, I.C.J. Reports 2004, pág.136.

¹⁴³ Resolución 2004/28 de la Comisión de Derechos Humanos, párr. 1.

b) **Detenga de inmediato las demoliciones y los desalojos forzosos y cese toda actividad que pudiera seguir contribuyendo a un entorno coercitivo o conllevar un riesgo de traslado forzoso;**

c) **Examine sin demora las operaciones y políticas de las fuerzas de seguridad israelíes para asegurarse de que sean compatibles con las obligaciones de Israel como Potencia ocupante de proteger a la población palestina;**

d) **Garantice que se investiguen de forma expeditiva, eficaz, exhaustiva y transparente todos los incidentes violentos protagonizados por colonos y las fuerzas de seguridad israelíes contra palestinos y todo daño ocasionado a sus bienes, que se juzgue a los autores y, en caso de ser condenados, se les impongan las penas apropiadas, y que las víctimas dispongan de recursos efectivos, incluida una indemnización adecuada, como dictan las normas internacionales;**

e) **Detenga y revoque de inmediato la promoción de asentamientos y las actividades conexas en el Golán sirio ocupado y ponga fin a las políticas discriminatorias en materia de tierras, vivienda y desarrollo, de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas;**

f) **Elimine de inmediato todas las minas y campos de minas del Golán sirio ocupado, que suponen un riesgo para la población local.**
